# CON LOS DIAS CONTADOS ¡A DOLOR!

LAUREANO RAMIREZ

# Capítulo 1

CON LOS DIAS CONTADOS

¡A DOLOR!

Con el ruego implorante de su publicación, un buen amigo me ha pasado esta nota manuscrita. Yo, que poco más puedo hacer por él en vida para que se sienta feliz, la publicaré en su integridad y con escrupulosa literalidad al manuscrito recibido. Su interpretación queda al albur de quienes tengan a bien leerla. Así es la cuestión, y que conste que la publico aquí, en mi página, porque considero que está bien redactada y que, como dice el refrán: "más vale tarde que nunca" y mejor en vida, porque la vida va de lo que va y aquí se sintetiza muy bien su sentido más mundano. Sin más proemios, vamos al grano, Laureano.

**CON LOS DIAS CONTADOS Y ¡A DOLOR!**

" Queridos lectores, el jueves pasado me dijeron que tengo cáncer de pulmón en estadio de evolución avanzado y con metástasis evidente. Seis meses de vida me han dado, pero con quimio. Como quiera que me opongo a someterme al jodido tratamiento, el médico rebajó sus pronósticos hasta los dos meses de vida, y eso "como mucho".

Yo,  como nunca me he visto en circunstancia parecida, ni de lejos, quiero relataros mis sentimientos tras la noticia. Comenzaré por decir que nunca en mi existencia me he sentido mejor ni más aliviado que cuando el médico, con cara de escalera de color en picas, me dijo que tenía un cáncer inoperable e incurable. No presumiré de tipo duro, sino que serán dos meses para dejar muchas cosas en su justo lugar y para probar cómo se vive en un pueblo de pcos habitantes sin que nada te haga callar. Le pregunté al doctor si tenía solución, yendo al fín del mundo, o pagando lo que me pidieran, porque, tirándome un farol, le conté la película de que yo era rico y podía permitírmelo. Tras una leve dubitación con mírada de avariento Tío Gilito, me contestó que "el dinero lo puede todo" y remató la subida por la banda con un centro al área recitando mal y pronto el genial "poderoso caballero..." de Don Francisco de Quevedo. Silencio en la sala... de mi boca salió una sincera risotada en toda su ladina cara y me permití proponerle un problema sencillo y le dije: "Creo que los médicos van muy mal con las matemáticas básicas, pero aún así, le reto a que calcule usted, en números reales, el asco que me producen sus palabras". No quiso aceptar el reto. Me llamó maleducado tras hacer un ademán como de simular una agresión o conducta insultante por mi parte, y yo le hice un comentario sobre el flujo que desprendían los poros de mi zona urogenital. Creo que consideró de mal gusto tan científica apreciación y noble insulto. Él mismo. Creo que me quiso llevar al tajo; allí donde se erigen hospitales que nada quieren saber del famosísimo y ubicuo COV19.

El mismo.

En el viaje de vuelta del Hospital, y tras escuchar el pronóstico, dediqué unos diez minutos a lamentarme de mi mala suerte, y los veinte restantes los dediqué a decidir lo que debía hacer con los cincuenta y ocho días que me quedan. Tras barajar varias alternativas, me quedé con una: morir por la muy noble causa de la sinceridad. Y os explicaré qué decidí.

Lo primero que haré, hablando sinceramente, es decir lo que pienso sin tener que sopesar si lo que digo me puede dejar sin curro, señalado o malmirado o qué sé yo...vamos, problemas sobrevenidos que ya me las traen al pairo.

Comenzaré diciendo lo que pienso sobre el jodido asunto de la jodida violencia de género. Y para ello, entre otras cosas, servirá esto que ahora están leyendo. No necesitaré nada más en unas semanas, aunque igual me vendrían bien servicios funerarios que ya he contratado previamente y que llevo pagando (yo o mis difuntos padres) más de cincuenta años. Creo que ese no es ni va a ser un problema.

Yendo al grano, un hombre, es decir, un humano o humana... ostia! qué coño! un humano, y comienzo por ahí porque del asunto del género quiero hablarles. Al principio, cuando los políticos comenzaron a dictar leyes y normas coercitivas sobre este tema, me obligaron a pensar. Debo reconocerlo. También, y no sin rubor, les confieso que tardé más de un año en darme cuenta que ese tema del género no es más que otra cortina para ocultar lo que les interesa: robar sin que el foco luminoso les pille. Desviar la atención es uno de los trucos favoritos de Nicolás Maquiavelo. "Mientras mires al sur, el norte queda a tu espalda, y el tercer ojo aún no sabe de cosas mundanas"... Ay! del "seny" catalán! Pobres idiotas! Digo con seguridad taxativa que un humano ignora casi todo lo que debe saber y sabe casi todo lo que debiera ignorar. El asunto del género, su criminalización y su enfoque mediático explican lo que yo, por no cansarles, doy por sabido. Aunque, podría asegurarles que de tener un par de meses más de vida y un milloncete de eurillos, haría por fomentar una campaña para hacer que el gavilán macho sea de igual tamaño que el gavilán hembra. ¡Es injusto que el macho sea tan pequeño!. Tengo pensada otra campaña para eliminar a la mantis religiosa, porque un sexo tras el coito, devora al otro. ¡ Sexismo total en plena naturaleza ! ¡ Eso es injustificable !. Mirad, un gavilán macho pesa un tercio de lo que pesa la hembra. Eso es injusto. En idéntico orden de cosas, las mantis hembras copulan con el minúsculo macho y luego se lo comen. El macho, tras quedarse aturdido por el polvo, sacrifica su vida en pos de la futura alimentación de la prole engendrada. Todo un ejemplo para los machos humanos. Siendo sinceros ¿si nos dejamos comer tras el polvo... nos dejarán en paz las humanas? Si dejamos de comer durante, pongamos, mil generaciones ¿lograremos que las hembras midan igual que los machos? ¿podríamos hacer un experimento con los gavilanes? Todo sea

por la igualdad entre sexos. Eso es tan o más importante que respirar. Un amigo mío ha salido de la cárcel ahora en navidades porque tras imponérsele una orden de alejamiento, su ex mujer se acercaba a él y claro, incumplía esa orden. Le cayeron cuatro años porque la hembra preparó bien la jugada: había cinco testigos de supuestas amenazas en estos "acercamientos en la tercera fase": dos hermanas y tres primos... Ahí lo dejo, pero que conste que lo de los gavilanes y las mantis no me deja dormir en paz.

El precio de ser libre es poder ir al trullo en cualquier renuncio. En estas sociedades pseudo modernas, el tonto está previamente señalado, nada es al azar. Pero si algo es profundamente infumable y da que hablar, tanto mejor para los que mientras tanto se llenan los bolsillos..Pero ¡si eso es lo que quieren, que nos matemos entre nosotros defendiendo posturas propias de besugos!¡ Así, no los veremos trincar la pasta!.

También quiero hablarles un poco de economía. Hay mucha teoría económica, mucha. Hablan de la utilidad, del beneficio, de la rentabilidad, de la productividad de los factores productivos... bla, bla, bla. Eso es para distraer la atención sobre lo que realmente importa: la honestidad. Jamás he visto ni leído nada que sostenga pueda o pudiera existir una correlación entre honestidad y valor. El motivo, que antes ignoraba, ya lo sé: no puede medirse el valor de la oferta cuando su número es escaso y la demanda es enorme. Diez entre infinito es cero. Pero al parecer la verdad es que si la oferta cubre a la demanda en un 80%, el precio sube, y si la supera en un 20% el precio baja... me descojono yo de David Ricardo, de Adam Smith y de sus fanstonterías. Que los marginalistas hablen de la honestidad marginal, de la humanidad marginal o de la honradez marginal. Hasta yo, estudiando teoría económica esbocé una teoría alternativa sobre el cubata marginal, el polvo marginal o el canuto marginal.... Chorradas con cátedra! Hablemos claro si les parece. No todos se atreven a decir las cosas tal como son aunque sea una sola vez en su vida. A decir verdad, casi nadie. Y comienzan pronto a amueblarte la chirola: Yo no tenía todavía 18 años cuando escuché la fábula del pepino y del diamante. "Cosa es de necio confundir valor y precio". Pero ¿qué ocurre cuando alguien es culero y tiene una necesidad sexual? ¿si fuera lo último que pudiera hacer en este mundo, qué elegiría, el diamante o el pepino? Gilipolleces, tonterías y tiempo malgastado estudiando economía. Yo conozco licenciados en empresariales que no saben asentar un gasto. Conozco a presidentes de bancos que ignoran qué carajo son los ALP. Total, ¿para qué coño quieren saberlo si les sobra con saber hacer bien la pelota? Debo confesar que me he equivocado un poco, la mierda vale algo más que cero. La biomasa o la misma orina puede salvarte la vida. Un político lo menos que puede hacer es quitártela. Remiendo el fallo, pero permitidme que ahora me descojone un rato.

Y dicho esto, continuaré diciendo que hace unos venticinco años hice un amago de ser rico. ¡No vean los amigos que brotaron de la solería! ¡No

vean los familiares que surgieron de los árboles genealógicos lindantes con el mío! ¡no vean lo que aprendí en los dos años escasos que duró ese amago! Aún tengo en la boca el sabor de la bilis que llegué a expulsar de puro asco. Casi tuve una dislocación de mandíbula por la risa que me acometió después. Hasta sugerí a un colega escultor que hiciera un busto a la hipocresía, que yo tenía ya un modelo excelente. Veía sus caras y podía retratarla. Era la misma gente que hace poco quiso hacerme creer que yo era culpable de que una casa de la que soy copropietario con siete más, no se vendiera.

Hay más cosas. Otro asunto que me preocupaba mucho antes de la noticia era la historia de España. Ahora, como podrán entender, me da igual. No quisiera, sin embargo, marcharme sin comentar un asuntillo de nada: los españoles, los muy y mucho españoles que todavía quedan, no saben que mientras en los últimos quinientos años hemos sido invadidos una vez y hemos luchado en esa única ocasión para expulsar al invasor, en ese mismo tiempo, nos hemos matado entre nosotros trece veces. Así es este "gran paish" - que diría Don Mariano Rajoy.

Ahora, cuando escribo esto, asisto a la última tentativa de un imbécil por ser Presidente del Gobierno. Es la cuarta vez que se somete a la confianza de la cámara. Otra vez negativo. ¿han pensado ustedes lo mismo que yo cuando vieron el último debate televisado? ¿uno de esos cinco niñatos que no sirven ni para figurantes, será nuestro próximo presidente del gobierno? Otra vez lo dejo ahí porque no creo necesario explicar el motivo por el cual una banqueta debe tener, al menos, tres patas.

En 1988 ocurrió la caída del muro de Berlín. Yo tenía ventidos años. Otra vez confesaré con rubor que tardé casi diez en darme cuenta de lo que eso significaría y no fue sino después de atar varios cabos: comenzando por el shock de oferta en 1.973, en el cual los árabes demostraron al mundo que si los judíos les joden, los coches no tendrán gasolina. Tampoco funcionarán los motores que producen los productos que enriquecen a los capitales internacionales. Otro cabo fue que en 1.981 un papa socialista, conocido como Juan Pablo I es asesinado por la mano invisible de la providencia. Un polaco, hijo de un país "sometido" por el comunismo, ocupa su sitio. El muro tardaría poco en caer... Moraleja: "si A entonces B". La guerra fría se jugaba en ese tablero y con esas reglas. Un papa tiene más poder que mil bombas atómicas. Caído el muro ¿qué sentido tienen ya las políticas sociales? ¿a quién van a reclamar? ¿al bedel? No jodan. Lo que antes era un modelo marginal y que se estudiaba de pasada, el neoliberalismo, ahora es la norma. Yo se lo traduzco: neoliberalismo es igual a capitalismo salvaje. El rico al pollo y el muerto al hoyo. Y sanseacabó.

Voy aprisa porque no me sobra el tiempo. La TDT fue algo que me tuvo cavilando una temporada. No me explicaba la oportunidad de aquella novedad. Ni funcionaba bien, ni llegaba a donde debía llegar ni nada de

nada. Vamos, que no mejoraba lo presente en esos años. En mi casa, de repente, ya no podías ver nada sin pixelados inoportunos. Unos meses más tarde el gobierno subvenciona la colocación de "filtros" para arreglar el asunto. Pero ¿saben el motivo? Yo se lo digo: las frecuencias eran usadas por gigantes de las telecomunicaciones y al final se jodían los usuarios de la tele. ¿Saben cuántos nuevos ricos emergieron en la jugada? Yo tampoco, pero fueron muchos en términos absolutos y muy pocos en tanto por ciento. Ahí lo dejo otra vez.

¡España se rompe. Y ahora es de verdad!. ¿Recuerdan a Pedro y el lobo? Otro sitio donde fijar la vista que no sea en la corrupción. ¿Saben que la Junta financió a un partido de extrema derecha para dividir el voto de la derecha? Solo una pregunta retórica: ¿podrán alguna vez los independentistas tener dos tercios de las cámaras para modificar la Constitución? ¿contra qué ejército luchará la gloriosa Legión española? Pero es muy fácil decir "Que vienen los quemadores de iglesias y verdugos de Paracuellos". Mientras tanto, ellos a lo suyo, al latrocinio. Por cierto. ¿han oído algo sobre la Ley de Memoria Histórica? ¿A quién podría molestar que alguien entierre a sus muertos como quiera? Pero si ese fuera el problema, no habría problema (perdón por la redundancia, si bien ya me la sudan las redundancias). El problema es otro: que se sepa que muchos ejecutados y enterrados en las cunetas durante la contienda fueron asesinados para apropiarse de sus bienes y dineros. Parte de los ricos de hoy día deberían hacerles un mausoleo de oro macizo a los que les permitieron amasar sus fortunas y que hoy yacen en las fosas comunes. Ahí lo vuelvo a dejar.

Cambio climático. Una niña de cara seria y aviesa, cruza el atlántico en catamarán para minimizar el impacto de su viaje sobre el clima... ¿saben ese del tonto que se comió una cagarruta de cabra creyendo que era un conguito? Muy gráfico el ejemplo, creo.

Bueno, ya está bien...por la libertad. Mañana y desde mañana hasta la eternidad nunca más volveré a tocar un teclado de ordenador.

Terminaré diciendo que os deseo una feliz existencia terrenal y os daré un consejo gratis: todo es mentira. Nada, absolutamente nada se parece lo más mínimo a la realidad. Será la última verdad que salga de mi boca, en lo sucesivo, solamente usaré la mentira. Ya soy uno más que engrosará las hordas de la falacia. Y no iré de recluta sino de teniente, por lo menos.

Hasta aquí mis impresiones, y aunque tengo más pólvora, la dejaré por si decido adelantar mi "memento mori".

Y ahora ya me despido hasta que la muerte nos una y mientras tanto, no

brillará una estrella más, sino que algún penitente quedará sin antifaz.

Y hasta aquí escribiré. Nada hay más odioso que un pesado.

Y ahí lo dejo.